

Guillermo Perrin y Miguel de Palacios

EL AUTOMÓVIL, MAMÁ

JUGUETE CÓMICO-LÍRICO

en un acto, dividido en tres cuadros, original

MÚSICA DE LOS MAESTROS

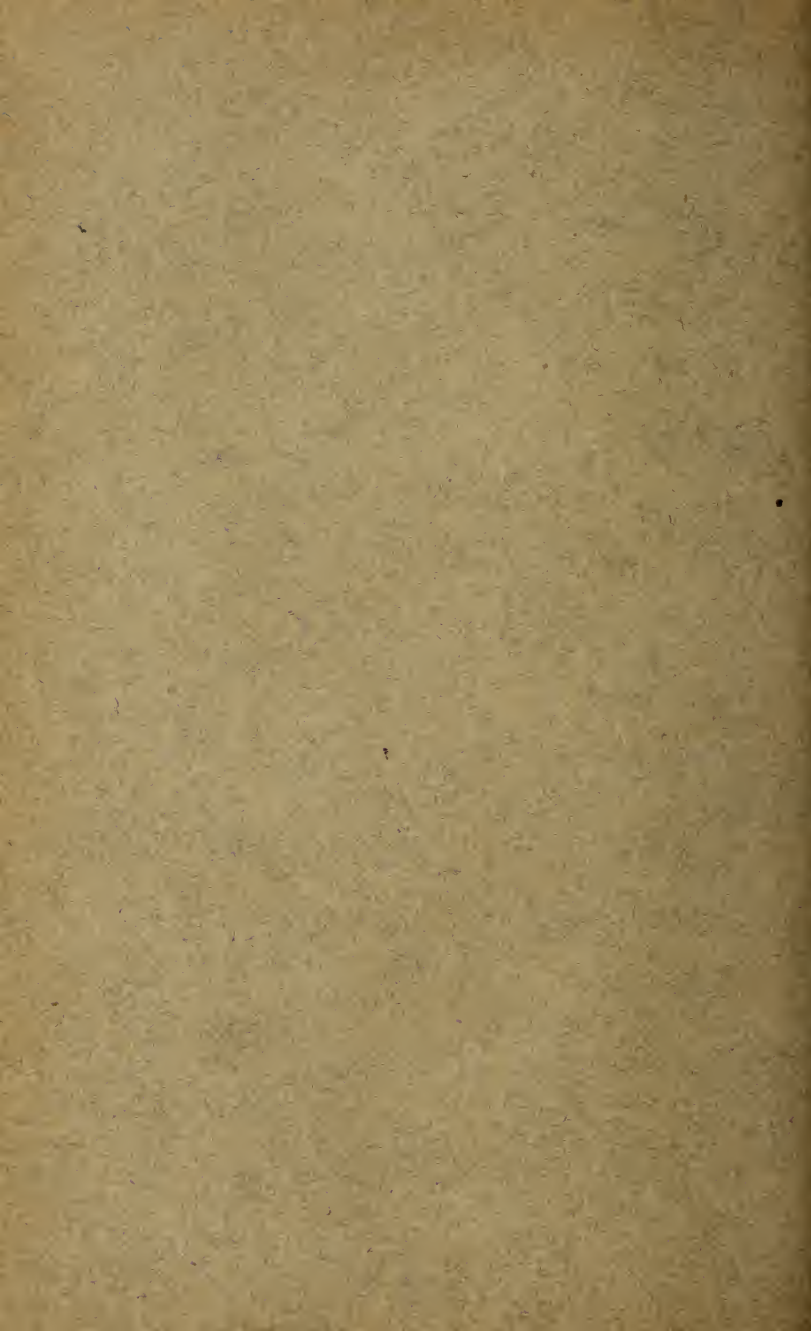
CALLEJA y LLEÓ



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1904

16



El automóvil, mamá

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL AUTOMÓVIL, MAMÁ

JUQUETE CÓMICO-LÍRICO

en un acto, dividido en tres cuadros

ORIGINAL DE

Guillermo Perrín y Miguel del Palacios

música de los maestros

CALLEJA y LLEÓ

Estrenado en el TEATRO CÓMICO la noche del 5 de
Enero de 1904



MADRID

C. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

1904

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

LA PÉREZ.....	SETA. LÓPEZ MARTÍNEZ.
PILAR.....	• MANSO.
EULOGIA.....	SRA. SANZ.
MARTÍNEZ.....	SR. ONTIVEROS.
DON AMBROSIO.....	SORIANO.
PEPITO.....	VERA.
COSME.....	FUENTES.
JUANILLO.....	AMOEDO.
UN CAMARERO.....	FERNÁNDEZ.

La acción del primer cuadro en Morón, provincia de Sevilla, y la del segundo y tercero en Montellano



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Sala baja de un parador en Morón (provincia de Sevilla). Puerta al fondo, que da á un corredor, donde habrá un farol encendido, y dos puertas laterales, derecha é izquierda, numeradas y practicable, y otra al fondo que da á un patio desde donde se ve parte de una diligencia. Es de noche. A un lado de la habitación una cama.

ESCENA PRIMERA

JUANILLO, tipo de mayoral andaluz viejo, limpiando en el patio del fondo izquierda la diligencia con un cubo y una regadera. CORO dentro con guitarras

Música

CORO Ay, ay, con el ay, ay, ay
 quien estuviera tan alto,
 ay, ay, con el ay, ay, ay,
 tan alto como una estrella,
 para ver lo que está haciendo,
 ay, ay, con el ay, ay, ay,
 esta noche mi morena.

JUA. Rondando los mozos
 por la calle pasan,
 qué tiempos aquellos
 en que yo rondaba.

CORO Ay, ay, con el ay, ay, ay,
 quien estuviera tan alto,
 ay, ay, con el ay, ay, ay,
 tan alto como una estrella.

UNO En el cortijo, mare,
 vive mi niña,
 como la quiero tanto
 no se me *olvía*.
 Tiene dos *corasones*
 en vez de uno,
 y es porque tiene el mío
 cerca del suyo.

JUA. Así, cuando era joven,
 cantaba yo,
 ay, ay, ay, en un tiempo
 lejano que ya pasó.

· ESCENA II

JUANILLO y EULOGIA por el fondo

Hablado

EUL. ¡Juanillo, cómo cantas, hombre! (Este personaje será una vieja con flores á la cabeza y hablará con marcado acento andaluz.)

JUA. ¡Qué le voy á hacer, señá Eulogia! Mientras canto limpio la diligencia y no pienso en otra cosa... (Entra en escena.)

EUL. Lo mismo me pasa á mí cuando limpio los cuatro trastos del parador.

JUA. Vaya, me voy á echar un sueño hasta las dos de la madrugada, y después al pescante...

EUL. ¡Anda con Dios!

ESCENA III

EULOGIA y DON AMBROSIO, por el fondo con maleta de viaje

- AMB. ¡Buenas noches!
- EUL. ¡Muy buenas!
- AMB. ¿Tiene usted muchos huéspedes en el parador?
- EUL. Sí, señor, algunos...
- AMB. ¿Y huéspedes?
- EUL. Algunas también. (¿Quién será este señor?)
- AMB. Entonces tendrá usted entre ellas á una joven; una tiple divina que se me ha escapado de Sevilla.
- EUL. ¡Ah, ya! ¿Usted es empresario de teatros y? ..
- AMB. No, señora. Yo soy coronel de caballería...
- EUL. ¿Entonces recluta usted triples para su regimiento?
- AMB. ¡Mire usted la anciana! Yo estoy enamorado de esa mujer. Supe ayer que venía á Morón, para trasladarse á Montellano. Aquí es donde se toma el coche y he venido á ver si...
- EUL. Pues nada... No vea usted nada... ¡Aquí no está!
- AMB. ¡Qué demonio!
- EUL. Como no llegue esta noche de Sevilla en el tren correo ó en el mixto...
- AMB. También puede ser.
- EUL. Y si viene... viene aquí, no le quepa á usted duda; porque aquí suelen parar casi siempre todos los cómicos...
- AMB. ¿Sí?
- EUL. Sí, señor. Yo he sido sastra de teatros muchos años en Sevilla, y por eso...
- AMB. Menos conversación. Necesito un cuarto. Paga adelantada... (Le da dinero.) y propina, para que si llega esa joven me avise usted corriendo.
- EUL. Está bien. Pase usted por aquí. (Primera derecha.)
- AMB. Hasta luego. (Medio mutis.) ¡Ah! Se me olvidaba decirle á usted que esa joven llegará

- disfrazada probablemente de hombre, con el traje de una de las obras de su repertorio.
- EUL. Bien, ¿y qué?
AMB. Se lo advierto á usted para que no la den el queso.
EUL. El queso se lo darán á usted.
AMB. ¡Buenas noches! (Entra en primera derecha.)

ESCENA IV

EULOGIA y PEPITO por el foro, con traje de automovilista, ranglán, gorra, etc.

- PEP. ¡Ah, de la posada!
EUL. ¡Adelante!
PEP. ¡Salud! ¿Sois la dueña?
EUL. Sí, señor, ¿y usted?
PEP. Un caminante que se lanza en pos de aventuras como nuevo Quijote en su automóvil C. S. Dorotea, número veinticuatro.
EUL. ¡Caramba! ¿Qué me está usted contando?
PEP. ¡Ah, sí! Yo soy campeón universal. Mi oficio es correr, correr, correr...
EUL. ¡Pues corra usted, hijo mío!
PEP. ¡No! Pero aquí paro en cualquier parte... Pero que cueste poco, ¿eh?
EUL. ¡Vamos, señorito!... Pase usted por aquí... (Segunda izquierda.) Y á dormirla, ¿eh? Que mañana será otro día.
PEP. ¡Ah! Si usted supiera por qué corro... Unos amores desgraciados... Mi Dulcinea se ha casado con otro... Por eso corro... ¡taf! ¡taf! ¡puf! ¡puf! Para olvidar, para borrar de la imaginación... ¡Ah! Llámeme usted temprana que tengo que echarle bencina.
EUL. ¿A qué? ¿Al gabán?
PEP. No; á mi automóvil C. S. Dorotea, número veinticuatro. ¿Ha dicho usted que por aquí?
EUL. Sí, señor; por ahí...
PEP. Pase delante la muy ilustre fregona.
EUL. La fregona lo será usted. ¡Vaya con el tipo! (Entra segunda derecha.)
PEP. ¡Vulgo, vulgo! y... ¡vulgo!

ESCENA V

LA PÉREZ por el foro con traje de la tiple de «El Húsar» con el capote levantado por el cuello

Música

No hay nadie, adelante,
¿por qué retroceder?
Vestida de este modo
no me ha de conocer.
Con este traje conque hago *El húsar*
siempre me ovacionaron,
y hoy me lo puse para librarme
de un viejo verde y raro
que me persigue con intenciones
que yo no he de decir
y el muy guasón
se dé un limpión,
pues no me coge á mí.
Tiene que ver,
que una mujer
porque tenga condiciones
expuesta esté
como usted ve
á sufrir tantos moscones,
pero á mí no,
que bien sé yo
lo que viene á buscar,
y no hay de qué,
pues yo no sé
conjuguar el verbo dar.

—
Van á los cuartos por ver las tiples,
los chicos del abono,
y porque atentas los recibimos
se dan la mar de tono,
y van á veces los presumidos
diciendo por ahí:
—Por mi metal
la tiple tal
pues esa está por mí.

Tiene que ver
que una mujer
porque tenga condiciones
expuesta esté
como usted ve
á sufrir tantos moscones,
pero á mí no,
que bien sé yo
lo que viene á buscar
y no hay de qué,
pues yo no sé
conjugiar el verbo dar.

Hablado

- EUL. (Por la derecha) ¡Vaya, ya está servido el señorito!
- PÉREZ ¡Eulogia!
- EUL. ¿Qué? ¿Sabe usted mi nombre, militar?
- PÉREZ Pero, ¿no me conoces?
- EUL. ¡Ah! ¡La Pérez! ¡La señorita!
- PÉREZ ¡Pronto, un cuarto!
- EUL. En seguida, señorita. Pero no quedan más que dos disponibles en la posada. Este, (Primera izquierda.) y uno al fondo del corredor, que más que cuarto es una ratonera y que no tiene cama.
- PÉREZ ¡Ah! Pues entonces, elijo este. (Primera izquierda.)
- EUL. Está bien, señorita.
- PÉREZ Nada de eso, ya dejé de ser señorita, porque me casé.
- EUL. No es difícil. Como traía usted tantos al retortero... ¿Y con quién?
- PÉREZ Pues me casé con Fernández.
- EUL. ¿Y á qué viene el verla vestida así, si no estamos en Carnaval?
- PÉREZ Pues ahí verá. Nuestra pícara carrera... Una aventura... Viajo de incógnito.
- EUL. ¡Ah, vamos! ¡Pero, calle! ¿Será usted quizá?...
- PÉREZ ¿El qué?
- EUL. Esa tipe á que se refería un señor coronel que...

- PÉREZ Pero, ¿está aquí? ¿Don Ambrosio?... ¡Ese hombre!
- EUL. En ese cuarto. (Primera derecha.)
- PÉREZ Ese hombre es un posma. Empeñado en que yo le quiera... ¡Nada, Eulogia! Me voy con mi marido que está en Montellano haciendo la feria, porque si no, estoy en un continuo peligro. ¿A qué hora sale el coche?
- EUL. De madrugada.
- PÉREZ Pues me avisas á tiempo y nada más.
- EUL. Pero le advierto á usted que ese señor coronel sabe...
- PÉREZ Alguien viene; ¡silencio!

ESCENA VI

DICHAS y MARTÍNEZ con PILAR por el foro. Ilevan una maleta, una cesta y una sombreroera

- MAR. ¡Por aquí, Pilarcita, por aquí! ¡Buenas noches!
- EUL. ¡Buenas noches!
- PILAR ¡Muy buenas!
- PÉREZ Mis compañeros de tren.
- MAR. ¡Hola, señor militar! ¿Usted por aquí?
- PÉREZ Sí.
- MAR. ¡Qué casualidad! Mi señora... Como en el tren no hemos hablado, no se la he presentado á usted.
- PÉREZ ¡Tanto gusto!
- MAR. ¡Mi señora! Mi esposa desde esta mañana á las siete. Sí, señores... Yo, don Modesto Martínez, bajo de capilla, desde hace treinta años y profesor de canto; ví á esta, á mi Pilar, desde el coro de la santa iglesia catedral, una tarde de vísperas, hace tres meses... Verla desde el coro, pedírsela á su padre y desde el coro... á la parroquia, todo fué uno. Y hoy, después de salir de la iglesia unidos para siempre, nos fuimos todos á la Venta de Eritaña á almorzar, y nosotros dos, sin decir una palabra á nadie, desaparecimos, tomamos el tren y á Morón, y des-

de aquí á Montellano, donde tengo un cortijo, á saborear las delicias de una luna de miel que será eterna, créanmelo ustedes á mí.

PILAR

Pero hombre...

MAR.

¡Eterna, Pilarcita, eterna! No lo dudes.

PÉREZ

¡Bueno! Pues con todos estos antecedentes, ustedes tendrán mucho que hacer y yo me retiro á mi cuarto. ¡Que sea enhorabuena!

MAR.

¡Muchas gracias; las recibo!

PÉREZ

¿Conque quedamos?

EUL.

En que yo no le digo nada al coronel, y le aviso á usted en cuanto esté el coche. . No tenga usted cuidado.

PÉREZ

¡Buenas noches! (Vase primera izquierda.)

ESCENA VII

DICHOS menos LA PÉREZ

MAR.

Conque, vamos á ver. ¿Es usted la encargada del Parador?

EUL.

¡La dueña!

MAR.

Por muchos años. Pues necesitamos un cuarto hasta que salga el coche para Montellano.

EUL.

Han llegado ustedes tarde. No tengo más que uno muy pequeño al extremo del corredor, y ese no tiene cama, porque no cabe.

PILAR

Pues ese, si no hay otro.

MAR.

¡No, mujer, ese no! No sirve.

EUL.

Yo no me atrevo á ofrecerles esta habitación, aunque está libre y tiene... (Señalando á la cama.) ¿eh? Pero como es una habitación de paso, tiene sus inconvenientes ..

MAR.

¡Ah! Pero esta, ¿está libre? Pues entonces en esta. Para el tiempo que vamos á estar... ¿Verdad, Pilarcita?

PILAR

Lo que tú quieras.

EUL.

Bueno: pues ésta. Buenas noches.

MAR.

Oiga usted. Que no deje usted de avisarnos cuando vaya á salir el coche.

EUL. Descuiden ustedes.
MAR. Llame usted fuerte, ¿eh? por si acaso... (Vase Eulogia.)

ESCENA VIII

PILAR y MARTÍNEZ

MAR. ¡Ajajá! Cierro la puerta. Y esta otra que da al patio, porque entra fresco, ¿verdad? (Cierra las puertas volviendo al lado de Pilar.) ¡Ay! ¡Pilar! ¡Pilarcita! ¡Al fin, solos!

Música

Yo quisiera esta noche, bien mío,
si me escuchas con gran atención,
revelarte con frases bonitas
lo que siente por tí el corazón.

PILAR ¡Ay, Modesto, que yo tengo sueño,
ay, Modesto, yo quiero dormir!

MAR. Qué inocencia tan grande que tiene:
calla, tonta, me tienes que oír.
Yo no sé lo que me pasa
cuando me paro y te miro,
que aunque abra mucho los ojos
parece que no te he visto.

Y con esto no te creas
que yo pondero,
es que cuando te miro
me quedo ciego.

PILAR Cállate, tonto,
no digas más:
calla, que alguno
puede escuchar.

MAR. ¡Ay, Pilar del alma,
ven aquí á mi lado!

PILAR ¡Ay, por Dios, Modesto,
no seas pesado!

MAR. ¡Rica!

PILAR ¡Tonto!

MAR. ¡Ciela!

PILAR ¡Soso!

- MAR. Deja que te diga
que por tí me muero,
deja que te abrace.
- PILAR Vaya, que no quiero.
- MAR. No seas esquiva,
que eres mi mujer,
y soy tu marido
y hay que obedecer
- PILAR Deja que te diga
que no seas loco,
mira que si lo eres,
vaya, me incomodo;
ya sé que me quieres,
yo también á tí.
- MAR. Pues señor, me luzco
si esto sigue así.
Cuando dos novios se casan
es para quererse más,
y no tiene el que se abracen
nada de particular.
No es cosa del otro jueves,
abre los brazos y ven.
Y si acaso no te gusta
me lo devuelves después.
A la una,
á las dos,
á las tres.
- PILAR Te empeñaste.
- MAR. Me empeñé.
Deja que te diga
que por tí me muero.
- PILAR Vamos, no seas tonto,
basta, suelta ya.
- MAR. ¡Rica!
- PILAR ¡Soso!
- MAR. Algo se ha pescado,
todo es empezar.

Hablado

- MAR. Pero, quítate el sombrero, mujer, y el cubre-
polvo. (Pilar lo hace y deja las prendas que se quita
sobre una silla.) Y ven... siéntate al lado de tu
maridito.

- PILAR Pero, ¿qué dirán mi padre y los convidados cuando hayan notado que...?
- MAR. Los convidados nada, mujer. Se habrán sonreído maliciosamente, y tu padre, se habrá quedado tranquilo con la tarjeta que yo le he dejado. «Partimos para Montellano: un minuto de dicha es dicha, y no quiere perder ese minuto su hijo político, Modesto Martínez.» Me parece que...
- PILAR Sí... ya verás. . Con el genio que tiene mi papá... no sé...
- MAR. Vamos, mujer, tranquilízate. Ya es de noche. Todo á estas horas descansa en la Naturaleza, ¿sabes? y nosotros volamos llenos de amor, dichosos y felices en el presente... Más felices y dichosos en lo porvenir, que rueda delante de nosotros con risueñas perspectivas. Sí, Pilar... Todas las noches... (Acercándose más á ella.)

ESCENA IX.

DICHOS y DON COSME, por la puerta del fondo, corredor

- COSME ¿Se puede? (Dando golpes en la puerta.)
- PILAR ¡Esa voz!...
- MAR. ¿Quién será? (Abre la puerta.)
- COSME (Entrando.) Por fin os encuentro.
- PILAR ¡Mi padre!
- MAR. ¡Mi suegro aquí!
- COSME ¿Os parece bonito y decente lo que habéis hecho?
- MAR. ¿Pero qué hemos hecho nosotros? ¡Si no hemos hecho nada!
- COSME ¡Cállese usted, mal hijo político!
- MAR. ¡Pero, papá!
- COSME ¿Os parece bonito y decente dejarnos á todos con la miel en los labios y escaparos?
- MAR. Es natural. ¿Para qué se casa uno? Para estar á solas con su mujer. Por eso nos marchamos.

- COSME ¿Y sin despediros de vuestro padre?
PILAR Pero...
COSME ¿Sabíais acaso si yo quería acompañaros?
MAR. Pero, ¿para qué?
COSME ¿Cómo que para qué? Para estar al lado de
mi hija... para velar por ella... para...
MAR. ¡Pero, papá!...
COSME A mí no me llame usted papá. ¡Pobres pa-
dres que criais hijas para estol
MAR. ¡Pero, señor mío! ¿No se casó usted y haría
usted lo mismo que yo probablemente?
COSME No. Yo hice más.. (Me la llevé antes.)
MAR. Vamos... Venga usted á razones. ¿Es que
quiere usted venirse á Montellano con nos-
otros? Pues decirlo y en paz.
PILAR ¡Sí, papá! ¡Dilo!
COSME No, señor. Pero ya que os empeñais, lo haré.
¡No me roguéis más!... Iré. ¡No me roguéis
más!
MAR. Ya, ¿pero cómo ha venido usted?
COSME Pues muy sencillo. En cuanto leí tu tarjeta,
cogí el mixto y aquí estoy.
PILAR Nosotros vinimos en el correo.
COSME Bueno: ¿aquí hay habitación?
MAR. Una creo que queda, pero sin cama.
PILAR Quédese usted aquí, papá.
MAR. No; aquí no.
COSME No... ya veré yo á la moza del Parador.
¡Adiós, Pilar! ¡Ya sabes! Hoy tienes un es-
poso, y ya te lo he dicho esta mañana... Un
esposo es...
PILAR ¡Papá!
COSME ¡Bueno! Ya te lo he dicho... Buenas noches,
y no te digo nada. (Vase foro.)
MAR. ¡Vaya usted con Dios! (Cierra la puerta.)
PILAR ¿Ves cómo te lo decía yo?
MAR. Sí, mujer. Pero ya le hemos convencido
¿Qué te estaba diciendo antes? ¡Ah, sí! Te
decía que todas las noches...

ESCENA X

DICHOS y DON AMBROSIO, por primera derecha dirigiéndose al foro

- AMB. ¡Señora! Señoral
MAR. ¿Qué es esto?
PILAR ¡Ay, qué susto!
MAR. ¡Hom bre, esas voces!...
AMB. Llamo a la posadera.
MAR. Sí, pero aquí hay gente y...
AMB. ¿Y á mí qué me cuenta usted? Yo no tengo salida más que por aquí. ¡Posadera! ¡posadera! (Vase foro cerrando la puerta.)
MAR. ¡Pues, señor, nos vamos á divertir!
PILAR ¡Ay, Modesto! ¡Yo tengo mucho miedo!
MAR. ¿Miedo de qué? ¡mujer! Tranquilízate. Ya no nos molestarán más. Todas las noches...

ESCENA XI

MARTÍNEZ y PILAR, la PÉREZ que sale de la primera izquierda y se dirige al foro, pero al ver á Ambrosio que vuelve, entra en su cuarto precipitadamente

- PÉREZ ¡Ay! Ustedes dispensen. Ya comprendo que... Pero tengo que dar un recado á la posadera y... (Medio mutis)
MAR. ¡Sí, sí! ¡Caracoles! ¡Esto es estar alojados en la vía pública! Todas las noches...
PÉREZ ¡Demonio! ¡El Coronel! (Entra en su habitación.)
PILAR Pero, ¿qué es esto?
MAR. Nada, que nos han tomado de punto, hija. Todas las noches...
AMB. (Foro.) ¿Me engañará esa mujer? ¿Habrá venido la Pérez?
MAR. Pero, caballero... ¿Otra vez?
AMB. ¡Yo voy á mi cuarto! ¡Vaya usted al cuerno! (Entra primera derecha.)
MAR. ¡Al cuerno! ¡Y en noche de boda! ¡Pues vaya un sitio!
PILAR ¡Ay, yo no quiero estar aquí!

MAR. Tienes razón. Espérame.
PILAR Pero, ¿adónde vas?
MAR. A decirle á la posadera que nos alquile aunque sea el pajar... prefiero el pajar. (vase foro.)
PILAR ¡Por Dios, no tardes!

ESCENA XII

PILAR y PEPITO segunda izquierda

PEP. Tengo un apetito desenfrenado. ¡Yo voy á ver qué hay por ahí de alimentos! (Se dirige al fondo. Repara en Pilar.) ¡Una mujer!
PILAR ¡Caballero!
PEP. ¡Ella! ¡Pilar!
PILAR Pepito!
PEP. ¡Ingrata! ¿Cómo tú aquí? ¿No te ha unido hoy el lazo de himeneo á otro hombre?
PILAR Sí. Hoy me he casado y estoy aquí con mi marido.
PEP. Sí. Pero tú no le quieres. Tú me quieres á mí sólo, ¿no es verdad? (Acercándose á ella.)
PILAR No se acerque usted, caballero. ¡Vete! Digo, ¡váyase usted!
PEP. No me voy. Tu padre me arrojó de tu casa; pero la casualidad te pone en mi camino... ¡Pilar! ¡Ah! Tengo un automóvil. ¡Partamos!
PILAR ¿Pero está usted loco?

ESCENA XIII

DICHOS y la PÉREZ primera izquierda

PÉREZ Estoy intranquila y yo me marcho ahora mismo. Pero, ¿qué es esto?
PEP. (¡Demonio! ¡Un militar! ¿Será el marido?)
PILAR (¡El del tren!) ¡Ay, caballero! (Corriendo al lado de la Pérez.) Protéjame usted. ¡Évite usted un lance! ¡Yo le contaré! (Dejando el capote y ros en una silla.)
PEP. (¡Es el marido!)

- PILAR (Mi esposo salió un momento y este joven que fué...)
- PÉREZ ¿Su novio de usted? Me lo figuro. (Cuántas comedias he hecho con este mismo asunto.) Pase usted á esta habitación, que yo lo arreglaré. (En la primera izquierda.)
- PILAR ¡Ay, muchas gracias! (Todo este diálogo ha sido entre ellas sin que Pepito haya podido enterarse y buscando el modo de escapar.)

ESCENA XIV

La PÉREZ y PEPITO

- PÉREZ ¡Caballerito! ¿Qué era esto?
- PEP. (¡Nada, el marido! ¡Y de caballería!) Pues yo... sali de mi cuarto y su... su señora de usted estaba aquí, y yo... ¡Pero, calle! ¡Esa cara! ¡Ese traje! ¡Usted es la Pérez! ¡La tiple del Duque! ¡Já, já, já! Con el traje del *Húsar*.
- PÉREZ ¡Cállese usted, hombre! ¡Cállese usted!
- PEP. (Más fuerte.) ¡Sí, la Pérez! (Se oye dentro ruido de cascabeles.)
- PÉREZ Váyase usted á su cuarto. ¡En seguida! (Empujándole. Pepito quiere meterse en el primero y ella le dirige al segundo.)
- PEP. ¡La Pérez! (Mutis.)
- PÉREZ ¡Demonio! Por poco me compromete este tipo.

ESCENA XV

La PÉREZ, EULOGIA por el patio y luego AMBROSIO en su habitación

- EUL. Avisaré á la señorita sin que se entere el Coronel. ¡Ah! Pero, ¿está usted aquí? ¡Vamos, corriendo, el coche va á salir!
- PÉREZ ¡Gracias á Dios!
- AMB. (Dentro.) ¡Posadera!
- PÉREZ ¡Dios mío! ¡El Coronel! ¡Voy á coger el capote! ¡Y esa mujer que ha cerrado el cuarto!

- EUL. No, si sabe que viene usted disfrazada de hombre.
- PÉREZ ¡Demonio!
- EUL. Yo la dejaré á usted una falda y...
- PÉREZ No hay tiempo. ¡Ah! El cubre-polvo de esa señora y su sombrero. (Poniéndoselo.) ¡Eso es! Ya me mandará usted todo lo mío.
- EUL. ¡Ande usted aprisa! ¡Afuera la esperol! (Vase foro)
- PÉREZ ¡Ajajá! ¡A Roma por todo! (Vase á salir por foro y aparece Martínez.)

ESCENA XVI

La PÉREZ y MARTÍNEZ

- MAR. (Tomando á la Pérez por Pilar.) ¡Vamos, Pilarcita! Ya me ibas á buscar ¿eh?
- PÉREZ (¡Esta es otra! ¡Ahora me toma por su mujer!)
- MAR. Voy á recoger los bártulos. (Coge la maleta, sombrero, etc.) ¡Vamos! (¡Y no me dice nada de su padre! Pues lo dejo aquí.) Pilar, á Montellano.
- PÉREZ (Sí, á Montellano... y allí va á ser ella.) (Vanse por foro.)

ESCENA XVII

DON AMBROSIO; luego JUANILLO, dentro; más tarde, COSME, PILAR, PEPITO, y por último, EULOGIA, según indica el diálogo

- AMB. Ya se oye el cascabeleo de las mulas. A ver si en la diligencia me encuentro á esa mujer.
- JUA. ¡El coche está listo!
- AMB. ¡Allá voy! (Queda sola la escena breves momentos. Se oye el ruido del cascabeleo y látigo y el coche que se aleja.)
- COSME Pero, ¿se va el coche? ¿Qué es esto? ¿Y mi hija? ¿Y mi yerno? ¡Me han engañado otra vez!
- PILAR Pero, ¿se va el coche? ¡Modesto!

- COSME ¡Mi hija!
- PILAR ¡Mi padre!
- COSME Pero, ¿y tu marido?
- PILAR ¡Yo qué sé! ¿Y mi abrigo, y mi sombrero?
- PEP. Pero, ¿qué ruido es este?
- COSME ¡Caracoles! ¿Usted aquí, sietemesino?
- PEP. ¡Don Cosme!
- PILAR Pero, ¿y mi marido? ¿Dónde está mi marido?
- EUL. Pero, señores, ¿qué voces son estas?
- PILAR ¿Ha visto usted á mi marido?
- EUL. Al partir la diligencia le he visto con una señora... ¡Vaya un lío!
- PEP. ¡El marido se ha escapado con otra! ¡Ah, ya sé! ¡Con una tiple!
- PILAR ¿Cómo?
- COSME ¿Con una tiple?
- PEP. Sí. Yo la he visto. Disfrazada de húsar.
- PILAR ¿El húsar? ¿Una mujer? ¡Yo me vuelvo local!
- COSME ¡Pronto, un coche!
- PEP. ¡Cá! Don Cosme. Mi automóvil, mi automóvil, que corre más.
- PILAR ¡Ay, sí, papá! ¡El automóvil, papá!
- PEP. ¡El automóvil, papá, digo, mamá!
- COSME ¡Vamos corriendo! (Vanse todos foro.)
- EUL. ¡Qué gracia tiene! ¡jáj! ¡jáj! ¡jáj! ¡Vayan ustedes con Dios! (Telón.)

Preludio para dar lugar á la mutación

CUADRO SEGUNDO

Decoración de campo. A la izquierda, exterior de una venta con puerta practicable. Una diligencia ocupa el fondo del escenario; está colocada de un lado y con la lanza hacia los bastidores de la izquierda último término. Ventanillas practicables también. Asientos, pescante, etc., etc. Es de noche. Farol encendido en la fachada de la venta.

ESCENA PRIMERA

Aparece JUANILLO, de pie en el pescante; DON AMBROSIO dormido en el interior del coche; MARTÍNEZ asomado á una ventana, y por detrás de éste se ve á la Pérez dormida también

Música

JUA. ¡Qué contratiempo,
voto va á sanes!
la lanza rota,
¡por vida de...!

MAR. ¿Qué ha sucedido,
señor cochero?
¿por qué paramos,
dígame usted?

JUA. Se rompió la lanza
de la diligencia,
y á pedir auxilio
voy aquí á la venta.

MAR. ¿No hay ningún cuidado?

JUA. Nada, no señor.

MAR. Pues entonces no despierto
á la dueña de mi amor.
¡Qué noche de boda
tan accidentada!
¡Cuánto hemos pasado
en la tal posada!
y cuando en el coche
ya me pude ver
muy abrigadito

junto á mi mujer,
y empecé á decirla,
«tú eres mi esperanza,
mi vida, mi cielo»,
se rompe la lanza.
Allí está mi encanto,
mi esposa querida;
en cuanto montamos
se quedó dormida.
Por no molestarla
no la desperté;
después en el pueblo
me desquitaré.
Lo que siento es apetito;
si en la venta hubiera algo...
un reparo necesito,
voy, lo tomo y pronto salgo.

(Vase á la venta.)

PÉREZ

¡Me dejan sola!
¡Gracias á Dios!
Es imposible
mi situación. (Baja del coche.)
Huyendo de un hombre
de mí enamorado,
tropiezo con otro
y recién casado,
que piensa el muy tonto
que soy su mujer;
¡qué apuros, Dios mío!
¡qué apuros pasé!

AMB.

¿Pero qué es esto?
¿por qué paramos?

PÉREZ

¡La voz del otro!

AMB.

¿En dónde estamos?

(Saludando á la Pérez.)

Señora mía,
¿cómo está usted?
¿qué ha sucedido?

PÉREZ

Yo no lo sé;
me vuelvo al coche.

AMB.

Súbase usted;
deme la mano
le ayudaré.
¿Y su marido?

PÉREZ
AMB.

Por ahí está.
Mucho cuidado
con resbalar.

(Viendo á la Pérez los pantalones.)

¡Demonio, qué miro!
¡Qué suerte la mía!
lleva pantalones
de caballería.

PÉREZ
AMB.

Usted es la Pérez.
¡Silencio, por Dios!
¡Por fin mi ventura,
por fin la encontré!

PÉREZ

Soy casada, caballero,
mi marido está en la venta,
le suplico que me deje,
pues si sale y nos encuentra,
¡vaya un apuro, qué situación!
abandone, señor mío,
su atrevida pretensión.

AMB.

Imposible, yo no puedo
olvidarla aunque yo quiera,
y el marido ese es postizo;
usted á mí no me la da.
Con su cuerpo y con su gracia
y esa cara retrechera,
esa Eva no se hizo
para semejante Adán.
¡Ay, señora, señora, señora,
ha llegado ya por fin la hora,
de llamarla coronela
si es que acepta mi amor!

PÉREZ

Ni capitana,
ni coronela,
ni generala
quiero ser yo.

(A dúo)

Este viejo me exaspera
porque quiere que le quiera
y de nada me ha servido
el disfraz que yo busqué;
pero yo á este tipo raro
le he de hablar de un modo claro,
y si pronto no me deja
á pegarle voy también.

Este viejo marrullero
es un pez muy regular;
mas no sabe que la Pérez
es muy dura de pelar.
Esta chica es de primera
y yo quiero que me quiera,
y en los medios no reparo
porque al fin ya la encontré.
Mi conquista ya es segura
porque á mí se me figura
que con gancho y con dinero
se consigue una mujer.
Esta tiple tan divina
bien me sabe contestar.
Esta tiple, aunque ligera,
está dura de pelar.
Está dura de pelar.

AMB.

Hablado

AMB.
PÉREZ

¡Hablemos claro! ¿Por huir de mí?
Sí, señor. Me disfracé con un traje de una
de las obras de mi repertorio...

AMB.
PÉREZ

¿Y usted, no es casada?
Sí, señor, soy casada y amo á mi marido.

AMB.
PÉREZ

Pero si ese no es su marido de usted.
(¡Demonio!)

AMB.

¡No, señora! Porque si usted hubiera llega-
do á Morón con su marido, no necesitaba
usted del disfraz.

PÉREZ

Está usted equivocado, porque mi marido
me esperaba en Morón.

AMB.

Eso es otra cosa. ¿Pero usted no le habrá di-
cho nada a su marido?

PÉREZ

No, señor. Pero se lo diré si usted no me
deja en paz.

AMB.

(No se lo ha dicho. Pues esta ya no se lo
dice.) Bueno: ¿pero su marido de usted, es
cómico también?

PÉREZ

Sí, señor, cómico, ¿qué hay?

AMB.

¿Que qué hay? ¡Nada! ¡El gran negocio!
¡Que estoy decidido! Que me hago empresa-
rio y la contrato á usted y á su marido,
sólo por tener el gusto de estar á su lado,

de verla siempre... sobre todo cuando haga usted *Al agua patos*. Y déjeme usted á mí. Yo tengo una buena mano izquierda. Yo hablaré á su marido; le trastearé y ya verá usted...

PÉREZ

¿Pero está usted loco?

AMB.

Déjeme usted á mí. (Le ayuda á subir al coche al ver que viene Martínez.)

PÉREZ

¡El otro, Dios mío! (Mutis.)

ESCENA II

AMBROSIO y MARTÍNEZ, saliendo de la venta

MAR.

¡Nada! ¡Ni un bocado siquiera para mí!

AMB.

(El marido.) ¡Hola, compañero!

MAR.

¡Hola! ¿Ha visto usted qué contratiempo el de la laucha, eh?

AMB.

¡Sí! ¡Sí!

MAR.

Y mi mujer dormida. Todo el viaje así. No se ha enterado de nada. Voy a despertarla.

AMB.

Un momento. ¿Quiere usted escucharme dos palabras?

MAR.

Las que usted guste.

AMB.

¿Usted es tenor, bajo ó barítono?

MAR.

Yo, bajo, y profesor de canto.

AMB.

Pues yo le contrato á usted para todas las funciones que quiera.

MAR.

Ya tengo compromisos adquiridos para toda la Cuaresma.

AMB.

Usted se compromete conmigo y yo me encargo de todo. ¿Quiere usted veinte duros diarios?

MAR.

¡Demonio! ¿Pero qué es esto?

AMB.

¿Quiere usted treinta?

MAR.

Pero oiga usted...

AMB.

Ya sé lo que me va usted á decir. Que usted es casado y que su señora de usted, notabilidad, en el género, necesita...

MAR.

¿Notabilidad en el género mi señora?

AMB.

Nada; nada... No hablemos más. Doscientas pesetas diarias su señora y usted; negocio hecho... salen ustedes con lo que quieran con

Música clásica ó con *San Juan de Luz*, con cualquier cosa... y con permiso de usted voy á tomar algo, porque estoy desfallecido. Hasta ahora y esto está hecho. (Vase á la venta.)

ESCENA III

MARTÍNEZ y á poco la PÉREZ

- MAR. *Música clásica, San Juan de Luz.* Doscientas pesetas. ¡Notabilidad en el género mi mujer! Pues yo no me había enterado todavía. Pero ese hombre debe estar loco. Pero, ¿y mi mujer? ¿Estará dormida todavía? ¡Qué barbaridad! Cómo se va á reir cuando le cuente... ¡Pilar! ¡Pilarcita! Pero, ¿no te has enterado de nada, mujer? ¡Pilar!
- PEREZ (¡Aquí hay que jugarse el todo por el todo!)
- MAR. ¡Pilarcita! (Ayudándola á bajar del coche.)
- PEREZ ¿Qué quiere-?
- MAR. ¿Esa voz?
- PEREZ Mejor dicho, ¿qué quiere usted? (Levantándose el velo)
- MAR. ¡Caracoles! ¡Caracolitos! Pero... ¿y mi mujer?
- PEREZ Soy yo.
- MAR. ¿Tú? Digo, ¿usted? El militar del tren con el cubrepolvo?
- PEREZ Sí, señor.
- MAR. ¿Y mi mujer? ¿Dónde está mi mujer.
- PEREZ Se quedó en Morón.
- MAR. ¡Ah! Con su padre. Menos mal.
- PEREZ Yo tomé su abrigo y su sombrero para huir de ese loco. Soy casada; y sólo le ruego que hasta llegar á Montellano, sea usted mi esposo. ¿Quiere usted hacerme ese favor?
- MAR. Bueno .. pero...
- PEREZ En cuanto lleguemos avisamos á su mujer, le contamos lo ocurrido y todo se arreglará.
- MAR. Pero usted lo arregla todo perfectamente. (¡Dios mío, cómo no habré yo caído en toda la noche!)
- PEREZ ¿Conque consiente usted?

MAR. Sí, señora. Con mucho gusto. ¡Pero, hombre, casarme ayer y pasar la noche de la luna con otra mujer que no es la mía! Esto no le pasa á nadie más que á mí.

ESCENA IV

DICHOS y DON AMBROSIO, por la venta. Empieza á amanecer

AMB. ¡Esto es un escándalo! Esto no se puede to-
lerar.

MAR. ¿Qué le pasa á usted?

AMB. Que ha-ta dentro de tres horas no puede
estar arreglado el coche.

PERFZ. ¿Y qué hacemos?

AMB. El ventero dice que ahí tiene un birlocho...

MAR. ¡Pues andando!

AMB. Pero les advierto á ustedes que no tiene más
que dos asientos.

MAR. Lo mismo da. Yo voy tan á gusto en el pes-
cante.

PEPEZ. (¡Que se olvida usted de su papel!)

MAR. (Es verdad.)

AMB. Perfectamente. Pues yo voy con usted.

MAR. No, señor. Con mi señora no va nadie.

AMB. Pero, hombre, ¿qué más da?

MAR. ¡Tiene usted razón, qué más da!

AMB. ¡Olé los maridos complacientes!

PERLZ. (A este coronel le voy yo á tener que cruzar
la cara.)

AME. Si usted me permite...

PEREZ. Muchas gracias. E-o le corresponde á mi
marido.

MAR. ¡Ah, sí, es verdad! ¡Al marido! (La coge del
brazo.) ¿Pero, y mi mujer? (Vanse.)

AMB. Este marido es tonto. En Montellano me
parece á mí que va á ser orégano todo el
monte. (Entra en la venta detrás de los otros)

ESCENA V

Se oye dentro, hacia la derecha, el ruido del automóvil, bocina, etcétera. Aparecen despues COSME, PEPITO y PILAR

PEP. (Dentro) De aquí no puede pasar el vehículo.
COSME ¡Pues abajo! Descansaremos un poco. (salen los tres) ¡Vaya un movimiento! Y qué olor á bencina todo el camino. Parece que va uno quitándose mancha.
PILAR No los vamos á encontrar.
COSME ¡Calma!
PEP. ¡Calma, que aquí estoy yo!
COSME Cálllese usted, saltamontes. Si por no ir en ese baño de asiento se puede dar dinero.
PEP. ¡Mecachi!
PILAR ¿Y qué hacemos aquí?
COSME Esto debe ser una venta.
PEP. ¡Ay, sí! ¡Una venta!
PILAR ¡Papá! Y aquí hay una diligencia.
COSME Es verdad. ¿Estarán aquí? ¡Ventero!
TODOS ¡Ventero! ¡Ventero!

ESCENA VII

DICHOS y JUANILLO

JUA. ¿Qué se ofrece?
COSME Diga usted: ¿esta diligencia, de dónde viene?
PILAR ¿A dónde va?
JUA. Viene de Morón: pero se rompió la lanza.
PEP. ¿Y los viajeros?
JUA. Los tres que venían, por no esperar á la compostura, se han ido hace un rato en un birlocho.
PILAR ¿Y quiénes eran?
JUA. Yo qué sé. Una señora y dos caballeros.
PEP. ¿Dos caballeros?
JUA. ¡Dos! Y uno de ellos iba muy amartelado.
PILAR ¡Ellos son, papá!

PEP. Don Cosme, al automóvil... ¡Vamos corriendo!

COSME ¡Y tan corriendo!

JUA. ¡Ah! ¿Pero van ustedes á ir en un bicho de esos endemoniao? Pues cojan ustedes la carretera, aunque den un poco de vuelta, pues por el atajo, se van ustedes á escacharrar. ¡Anda! ¡Ya se han subido en el inmóvil ese! (Se oye el ruido del automóvil) ¡Salud pa estrellarse! (Telón.)

Preludio para dar lugar á la mutación

CUADRO TERCERO

Decoración á todo foro; primero y segundo término derecha, cuerpo de edificio, etc., etc. La escena dividida. El lado izquierdo lo ocupa un cenador con puerta á la escena. El otro lado representa una venta en Montellano. Tiestos, flores, etc., todo el carácter á la decoración.

ESCENA PRIMERA

Coro general: á la derecha las mujeres con faldas claras almidonadas, pañuelos de talle y de Manila algunas, mantillas á la cabeza. Los hombres, del día, con sombreros anchos sevillanos. A uno de los lados Antonio, Rafael y Manolo; trajes cortos de torero y capotes de torear. En el centro bailan dos parejas (trajes andaluces). Después salen Angustias, Carmen y Soledad, con pañuelos de Manila, mantillas blancas y flores en la cabeza.

Música

CORO

Cuando bailan las mozas
de Andalucía,
en el sitio en que bailan
nacen las flores,
anda, baila, morena,
del alma mía,

porque tú eres la gloria
de mis amores.
Arsa que dale,
toma que daca,
que tu cuerpo, chiquilla graciosa,
de juicio me saca;
arsa que toma,
daca que dale,
que la gracia que tienes, morena,
pues no hay quien la iguale. (Bailan.)
¡Olé! las buenas chiquillas,
¡olé! su rumbo y su gracia,
y á ver, venga manzanilla,
pa que beban las muchachas.
¡Olé! viva la alegría
y vivan los mozos crúos,
¡olé! las niñas serranas,
¡olé! la gracia del mundo.

Arsa que dale,
toma que daca,
que tu cuerpo, chiquilla graciosa,
de juicio me saca.
Arsa que toma,
daca que dale,
que la gracia que tienes, morena,
pues no hay quien la iguale.

Y á ver vosotros
en la corría,
cómo se porta
la torería.

LOS TRES

Para eso tienen
muy buena mano,
los señoritos
de Montellano.

Con la chaquetilla corta
y el sombrero sevillano,
y la faja de colores,
y ceñido el pantalón.
Y ceñido el pantatón,
á lo plaza van los chicos,
á matar cuatro becerros,
y á quedar como unos hombres
de postín y de pistón.

CORO

¡Pón!

LOS TRES

Y á ver lo bueno
se va á la Plaza,
que allí no sirve
la presunción,
que allí es preciso
tener vergüenza,
empuje, cutis,
y corazón.

CORO

A ver lo bueno
se va á la Plaza,
que allí no sirve
la presunción,
que allí es preciso
tener vergüenza,
empuje, cutis,
y corazón.

Y eso allí se verá,
y eso allí se verá,
las Presidentas
vienen acá,
lo más hermoso,
lo más barbián.

(Aparecen Carmen, Angustias y Soledad.)

CORO

¡Sá!

LOS TRES

Con el adorno mejor,
que es la mantilla,
las andaluces se van
á la corria.

Y allí en la plaza hay que ver
si vale ó no una mujer,
con su palmito rebonito,
y aquí á la vista está.

TODOS

¡Sá!

Con este cuerpo gentil
que Dios me ha dado,
y con la gracia, la sal
que yo derramo,
cuando en la plaza me ven,
es el disloque,
y que la banda toque
lo piden más de cien.

¡Bien!

Viva la sal
y el movimiento

que tienen las gachís,
pues son lo más barbián
que yo en el mundo ví.

Arsa y olé,
no hay en mi tierra
cosa igual,
para saber querer
ellos na más.

¡Olé! ya las mozas
de verdad.

A la plaza
vamos todos ya.
Con el adorno mejor,
que es la n antilla,
las andaluzas se van
à la corría,
y allí hay que ver
la gracia y calía
de las mujeres barbis
que nacen por acá.

Andando, pues,
vamos allá,
que la corría
va á empezar.

¡Olé!

¡Olé ya!

(Desfilan y vanse todos foro.)

ESCENA II

CAMARERO, luego la PÉREZ y MARTÍNEZ

Hablado

CAM. ¡Vayan ustedes con Dios! ¡Divertirse! ¡Y
que peguen los toros! ¡Miste que quedarme
yo, cuando todo Montellano estará en la
plaza! ¡Maldita sea! (Vase segunda derecha.)

MAR. (Entrando foro.) Entre usted aquí, señora. To-
maremos algo. ¡Descansaremos!

PÉREZ ¡Tiene usted razón!

- MAR. Mire usted aquí, en este cenador. (Abre la puerta y entran.)
- PÉREZ En cualquier parte. (Sentándose.) Pero, ¿ha visto usted una persona más desgraciada que yo? Llegar al teatro, preguntar por mi marido para dejarle á usted en paz...
- MAR. Sí; y encontrarnos con que su esposo había tronado y se ha ido á otra parte con la música.
- PÉREZ ¿Y qué hacemos?
- MAR. Lo primero tomar algo... ¡Mozo! ¡Mozo!

ESCENA III

DICHO y un CAMARERO

- CAM. ¡Va! ¡Muy buenas! ¿Qué va á ser?
- MAR. Tráete unas sopas de ajo con huevos, que luego ya veremos...
- CAM. En seguida. (vase.)
- MAR. Ahora, usted dirá...
- PÉREZ ¿Y qué quiere usted que diga?
- MAR. Pues yo sí digo... que esto se ha acabado después de las sopas... Que me he casado ayer y que yo tengo muchísimo más que hacer que acompañarla á usted.
- PÉREZ Tiene usted razón. ¡Nada! Esta misma tarde me marcho...
- MAR. Pero, ¿á dónde va usted á ir?... Ya sé yo que usted es una mujer muy decidida, y que lleva usted muy bien puestos los pantalones... Pero... Espere usted... Yo me voy ahora mismo á poner un telegrama á mi señora, y volveré... ¿Unas horas más de bigamia, qué me importan? ¡Hasta luego!
- PÉREZ ¡Adiós! ¡No tarde usted!
- MAR. (saliendo del cenador.) ¡No tardo! ¡Canastos! ¡Y es guapa! Si esta mujer me coge después de un año de matrimonio...
«Campanas tocan á fuego,
en donde el fuego será.»

CAM. (Por segunda.) ¿Ha dicho usted que de ajo?
MAR. ¡De demonios! (Vase foro.)

ESCENA IV

LA PÉREZ en el cenador

La verdad es que este pobre no sé cómo ha tenido paciencia. La edad, sólo la edad, puede disculparle, porque si no...

ESCENA V

DICHA y PILAR, COSME y PEPITO; vienen vendados, llenos de polvo y en estado lastimoso

Música

LOS TRES El automóvil, mamá,
nos ha estrellado,
y aquí estamos los tres
hechos cisco
en Montellano.

COSME ¡Ay, ay, ay, ay,
tengo aquí un dolor!

PEP. ¡Ay, ay, ay, ay,
pues yo tengo dos!

PILAR ¡Ay, viaje maldito
no lo ví peor!

PEP. Tú no tienes nada
más que un revolcón.

LOS TRES Iba el automóvil
á toda carrera,
echando demonios
por la carretera;
iba haciendo el coche
taf, taf, taf, taf,
y con la bocina
guá, guá;

cuando de repente
un salto pegó,
y luego en seguida
en seco paró.

PEP. Por delante yo salí
y en el suelo quedé, así.

COSME Yo salí del mismo modo
reventándomelo todo.

PILAR Y ¡ay, Jesús, de qué manera
quedé yo en la carretera!

PEP.) ¡Ay, cómo ésta se quedó!
COSME) en la propia carretera
con las faldas por montera
luciendo todo
lo que Dios la dió.

LOS TRES El automóvil, mamá,
nos ha estrellado,
y aquí estamos los tres
hechos cisco en
Montellano.
En Montellano, mamá,
en Montellano.

Hablado

COSME ¡So lila! ¡So memo! ¡Vaya usted de ahí! Con
ese chisme no se va á ninguna parte.

PEP. Pues ya ve usted si hemos venido...

COSME Sí; pero, ¿cómo?

PÉREZ (Estoy impaciente... Si no viene Martínez
y me encuentra el coronel...)

COSME Es usted un botarate.

PEP. ¡Don Cosme!

PILAR ¡Pero, papa! El pobre Pepito bastante ha
hecho.

PEP. Eso es... bastante.

PILAR El tunante de mi marido es el que tiene la
culpa de todo...

COSME A ese tuno ya le arreglaré yo.

PILAR Otra mujer en mi caso haría una barba-
ridad.

PEP. ¡Eso es... una barbaridad!

PILAR Y se vengaría de su marido haciendo lo

mismo que él ha hecho: escaparme también.

- PEP. Eso es, escaparse... (conmigo).
COSME Le voy á dar á usted con una bota en el sitio de costumbre... ¡Y largo! ¡Está usted aquí demás!
PEP. Pero, ¡don Cosme! ¿Me arroja usted?
COSME Sí, señor.
PEP. Muy bonita acción después de haberles traído aquí con tanta velocidad y comodidad. Bueno, me iré... ¡Pero después de comer!
COSME ¡Cá! Usted no come con nosotros.
PEP. ¡Bueno, bueno! ¡Comeré sólo! ¡Este es un establecimiento público! ¡Camarero!

ESCENA VI

DICHOS y CAMARERO por segunda derecha

- PÉREZ ¿Qué voces serán esas?
CAM. (Saliendo.) ¿Quién llama?
PEP. Este es el comedor, ¿eh? (Primera derecha.)
¡Se concluyó! ¡ea! ¡Adiós, Pilar! ¡Adiós para siempre! De usted no me despido... ¡Que usted lo pase bien! (vase primera derecha.)
COSME (Al Camarero.) Sirva usted aquí.
CAM. En seguida. (vase primera derecha.)

ESCENA VII

COSME, PILAR y LA PÉREZ en el cenador

- COSME Vamos á comer, Pilar. (Sentándose á la mesa.)
PILAR Yo no tengo gana. Yo no como. Estoy decidida á todo.
COSME Pero, siéntate. Comeré yo solo. Así me sale más barato. ¡Camarero!
PILAR ¿Y va usted á tener esa cachaza?

ESCENA VIII

DICHOS y el CAMARERO

- CAM. Estoy á su disposición.
COSME ¿Qué hay?
CAM. De tó caballero.
COSME ¿Hay pollo á la milanesa?
CAM. ¿A la mila qué?... Mire usted, caballero, la verdad, yo no he servido eso nunca.
COSME ¿Hay pollos?
CAM. Eso sí.
COSME Entonces hay milanesa, porque la voy á hacer yo. ¿Dónde está la cocina?
CAM. Por aquí. (Segunda derecha.)
COSME En seguida vuelvo. (Vase con el Camarero por segunda derecha.)

ESCENA IX

PILAR, PEPITO y LA PÉREZ en el cenador

- PEP. ¡Oiga usted! ¡Ah! ¿Estás solita, Pilarcita?
PILAR Sí, señor... Pero, váyase usted. (Hablan en voz baja.)
PÉREZ Decididamente, yo no espero más. Dejaré el recado al Camarero. (Sale del cenador.) ¡Ah! ¡Hay gente!
PEP. ¡Ah! ¡Una mujer! ¿Pero qué estoy viendo? ¿Usted? ¿La tiple? ¿La Pérez?
PILAR ¿Cómo, la Pérez? ¡sí! ¡Mi cubrepolvo! ¡Mi sombrero! ¿Dónde está mi marido?
PÉREZ ¡Silencio! Vengan ustedes aquí, al cenador, y se lo contaré todo. (Pasan al cenador.)

ESCENA X

DICHOS y CAMARERO, con un plato, dirigiéndose de la segunda derecha á la primera

- CAM. ¡Jesús, qué señor más raro! ¿Pues no se ha puesto mano á mano con el cocinero? ¡Valiente tipo! ¡Míá que enseñar al amo! (Entra.)
- PÉREZ Su marido de usted es inocente... y yo por huir de un maldito coronel, representé toda esta comedia, dándole en ella un papel á su marido de usted.
- PILAR ¡Ay, qué hombres!
- PÉREZ Eso, no lo sabe usted todavía.
- PEP. ¡Claro, se casó ayer!...
- PILAR Pero viajar al lado de una mujer que no es la suya, y en una diligencia... ¡No me convence usted! ¡No me convence usted! No me quiere!... ¡No me quiere!
- PÉREZ Pues yo le aseguro á usted que la quiere hasta la exageración.
- PEP. ¡Já, já, já!
- PILAR ¡Ah! ¿Pero se lo ha dicho á usted?
- PÉREZ No, no me lo ha dicho. Pero lo he comprendido durante el viaje.
- PEP. ¡Já, já, já!
- PÉREZ ¡Nada! Y si quiere usted convencerse, empiece usted á tomar lo suyo. El sombrero, el cubrepolvo; y á su marido de usted, que vendrá ahora mismo, y que le devuelvo también.
- PILAR Tiene usted razón... No dudo de usted. Pero necesito convencerme para perdonarle.
- PÉREZ Y usted, Pepito, es el que me va á acompañar ahora, hasta encontrar á mi marido...
- PEP. Señora, hasta la fin del mundo... (¡Qué rabie ésta!) Tengo una idea luminosa.
- PÉREZ ¿A ver? (Hablan bajo.)

ESCENA XI

DICHOS, y COSME, por segunda derecha.

- COSME ¡Ea! Ya está el pollo en la cacerola. Pero, ¿y Pilar? ¿Y Pepito? Pues no está tampoco. ¡Dios mío! ¡Qué horror! ¡El fué su novio!... ¡El automóvil!... (Vase foro.)
- PEP. (Que durante el anterior monólogo habrá ido entregando á la Pérez el abrigo y gorra de automovilista.) Con esto y los anteojos de *Chaufer*, no la conoce á usted ni su mamá. Tomamos un bocado y al automóvil.
- PILAR Pues yo aquí me quedo. ¡Ya verá mi marido!
- PEP. ¡Adiós, ingrata! ¡Me voy con otra!... ¡rabia! (Vanse á los comedores, primera derecha.)

ESCENA XII

DICHA, y DON AMBROSIO

- AMB. Aquí me han dicho que los han visto entrar... El esquinazo ha sido bueno. ¿Se habrá escamado el marido? Pero yo no cedo... A ver aquí... ¡Comedores! ¡No! ¡No están!
- PILAR Estoy deseando que llegue. Ya verá ese tunante la que le espera.
- AMB. ¡Ah! Veremos en este cenador. ¡Sí! ¡Ella! ¡Y sola! ¡Adelante! ¡Señoral (Entrando.)
- PILAR ¿Qué?
- AMB. ¿Se merece un coronel de caballería, que una tiple tan distinguida le trate así?
- PILAR ¡Ay! ¡Este es el coronel! ¡Qué compromiso!
- AMB. ¿No me contesta usted? ¡Ingrata! Yo que... (Hablan bajo)

ESCENA XIII

DICHOS, y MARTÍNEZ, por el foro.

- MAR. Ya he teleografiado á mi mujer. ¡Pobrecita! ¡Lo que estará sufriendo! Vamos á acompañar á la tiple ha-ta donde quiera. (Va á entrar y retrocede.) ¡Pero, calle! No está sola. ¡Canastos! ¡El coronel! Ya la encontró... ¡No! Pues yo no entro. Después de todo, á mí qué me importa... Y bonito papel debo estar haciendo á los ojos del coronel. Dirá para su capote: «¡Qué maridos hay!» «¡Vaya un primo!»
- AMB. Pero, ¿no dice usted nada? (A Pilar.)

ESCENA XIV

DICHOS, y DON COSME

- COSME El automóvil está en la posada. Pero, ¿qué veo? ¿tú, Modesto?
- MAR. ¡Mi suegro! ¿Y mi mujer?
- COSME ¿A usted qué le importa? Yo no lo sé.
- MAR. ¿Cómo que no lo sabe usted? (Hablando bajo.)
- AMB. Y nada, que nos vamos juntos, y aceptará usted un traje de riquísima seda, para que se quite usted esos pantalones de caballería. (Cogiéndole la falda.)
- PILAR ¡Atrevido! (Levantándose y dándole una bofetada.)
- AMB. ¡Señora!
- PILAR ¡Yo no soy la Pérez! ¡Socorro! ¡Socorro! (saliendo del cenador don Ambrosio detrás de Pilar.)
- COSME ¡Mi hija!
- MAR. ¡Mi mujer!
- PILAR ¡Mi marido!
- AMB. ¿Qué es esto?
- MAR. ¿El coronel detrás de mi mujer?

COSME ¡Caballero! ¡Soy su padrel
AMB. Pero, ¿esta señora, no es la Pérez?
MAR. Qué ha de ser la Pérez. ¡Si es mi mujer!
AMB. ¿Su mujer? Pues ¿y la tiple? ¿Y la Pérez?

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, PEPITO y LA PÉREZ

PÉREZ Aquí está la Pérez, ¿qué hay? La Pérez, con
 su verdadero marido. (Diga usted que sí.)
PEP. ¡Que sí!
AMB. ¿Ahora es éste?
COSME ¿Este? ¿Pero qué ha de ser este imbécil su
 marido de usted? Si a esta tiple la conozco
 yo, y su marido es uno del Duque, es decir,
 un cómico que estuvo en el teatro del Du-
 que, amigo mío.
AMB. Entonces, señora, permítame usted que le
 ofrezca mi brazo y mi protección.
PÉREZ ¡Hombre! ¡Vaya usted al demonio! Pepito,
 al automóvil, y si usted quiere seguirme,
 me sigue...
PEP. Eso es; ¡que nos siga!
MAR. Y nosotros, Pilarcita, al cortijo, y todas las
 noches...
COSME Sí, al cortijo los tres.
MAR. ¿Usted también? ¡Hombre! Querido suegro,
 ¿por qué no se va usted en el automóvil?
PÉREZ El automóvil está,
 público amigo, esperando;
 y en él la Pérez se va:
 si aplaudes... iré cantando
 EL AUTOMÓVIL, MAMÁ.

TELON

OBRAS DRAMATICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

- Villa... y Palos.*—Fantasía política-cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- ¡Quién fuera ella!*—Cuadro cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Solteros entre paréntesis.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- La Pilarica.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- De caza.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Miss Eva.*—Disparate cómico lírico en un acto, y tres cuadros. Original, en prosa y verso. Música del maestro Reig.
- Tarjetas al minuto.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Gómez.
- El Zaragozano.*—Almanaque cómico-lírico y olímpico en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Chin-chin.*—Disparate cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- El Club de los feos.*—Extravagancia cómico-lírica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.
- Caralampio.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Madrid en el año dos mil.*—Panorama lírico fantástico inverosímil de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela de Souvestre.) Música de los maestros Nieto y Rubio.
- Cuerpo de baile.*—A propósito en un acto. Original y en verso. (En colaboración con Jackson y Prieto.) Música de los maestros Rubio y Espino.
- El siete de Julio.*—Episodio madrileño, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.
- Don Dinero.*—Zarzuela en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino. (Tercera edición.)
- Una señora en un tris.*—Juguete cómico en un acto y dos cua-

- dros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela.) (Tercera edición.)
- Los inútiles.*—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Cuarta edición.)
- Muebles husados.*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Apuntes del natural.*—Cuadro cómico-lírico pictórico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio. (Tercera edición.)
- Certamen Nacional.*—Proyecto cómico-lírico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto (Séptima edición.)
- La cruz blanca.*—Zarzuela de gran espectáculo, en un acto y cinco cuadros. (Escrito en prosa y verso sobre el pensamiento de una novela.) Música del maestro Brull. (Quinta edición.)
- Las dos madrijas.*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.
- Liquidación general.*—Almoneda cómico-lírica-fantástica, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Los Primavera.*—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Las tres B B B*—Revista en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.
- Al otro mundo!*—Pasillo cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Reig.
- La de Roma.*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Misa de Requiem*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Muestras sin valor.*—Revista en un acto y cuatro cuadros. Música del maestro Nieto.
- El diamante rosa.*—Zarzuela de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrita en verso sobre el pensamiento de una novela.) M. del maestro Marqués. (Segunda edición.)
- Las alforjas.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Los belenes.*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- Hotel 105*—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.
- ¡El Primerol!*—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Entrar en la casa*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo.)
- ¡Los dos millones!*—Extravagancia cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros, en verso. (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Nieto.

- Amores Nacionales.*—Apuntes para un viaje, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Nieto (Segunda edición.)
- El Cañón.*—Zarzuela de gran espectáculo en tres actos y nueve cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.
- La Salamancaquina.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)
- El novio de su señora.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (padre).
- El Cervecero*—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo).
- La Cencerrada.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Giménez.
- Las Mariposas*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués.
- Las varas de la justicia.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto
- El Cornetilla.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)
- El Abate San Martín.*—Zarzuela en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.
- El hijo del amor.*—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.
- Los Bomberos*—Juguete cómico-lírico en un acto y en verso (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Valverde (hijo.)
- Calar un novio.*—Juguete cómico en acto y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una obra francesa.)
- Alcázar.*—Juguete cómico en un acto y en verso. (Arreglo del francés.)
- El Sábado.*—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Roberto el diablo.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Estellés.
- El Testarudo.*—Viaje cómico-lírico de gran espectáculo en un acto y seis cuadros y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una novela.) Música de los maestros Brull y Estellés. (Segunda edición.)
- Los amigos de Benito.*—Zarzuela cómica en un acto y en verso. (Arreglo del francés.) Música del maestro Santonja.
- La Maja.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- Se alquila un padre.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Pedro Jiménez.*—Comedia en dos actos y en prosa.
- El Gaitero.*—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

- Cuadros disolventes.*—A propósito cómico-lírico-fantástico inverosímil, en un acto y cinco cuadros. Original, en verso y prosa. Música del maestro Nieto.
- El Saboyano.*—Zarzuela en un acto dividido en cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros D. Manuel Fernández Caballero y D. Manuel Chalons.
- Trastos viejos.*—Juguete cómico en un acto, verso. Original.
- Madrid de noche.*—Silueta cómica-lírica en un acto y nueve cuadros Original, en prosa y verso. Música del maestro Joaquín Valverde (hijo)
- El petrolero.*—Juguete cómico en dos actos y en prosa.—Original.
- Las españolas.*—Portfolio cómico-lírico de gran espectáculo en un acto y siete cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto
- El Seminarista.*—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Nieto.
- Pepe Gallardo.*—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro D. Ruperto Chapí.
- La Batalla de Tetuán.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Valverde (hijo).
- Bettina.*—Juguete cómico lírico en un acto. Original y en prosa. Música del maestro Valverde (hijo.)
- El clavel rojo.*—Zarzuela en tres actos y siete cuadros. Música del maestro Bretón.
- La Chiqueta bonita.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- El traje de boda.*—Sainete lírico en un acto y tres cuadros. Original en prosa y en verso. Música de los maestros Rubio y Lleó.
- El Testamento del Siglo.*—A propósito en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Caballero y Nieto.
- La señá Frasquita* —Zarzuela cómica en un acto, dividido en cinco cuadros. Original y en prosa. Música del maestro D. Ruperto Chapí.
- Don Gonzalo de Ulloa.*—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Rubio.
- El guante blanco.*—Juguete cómico en dos actos y en prosa.
- El juicio oral.*—Proceso cómico-lírico en un acto dividido en cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Rubio.
- El barbero de Sevilla.*—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música de los maestros Nieto y Giménez. (Segunda edición.)
- Correo interior.*—A propósito cómico-lírico en un acto, dividido en cinco cuadros. Original en prosa y verso. Música de los maestros Nieto, Cereceda y Giménez.

- La Soleá.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en prosa. Música de Mario Fernández de Lapuente.
- Enseñanza libre.*—A propósito cómico-lírico en un acto y cinco cuadros. Original. Música del maestro Giménez. (Cuarta edición).
- La manta zamorana.*—Zarzuela en un acto y en prosa. Original. Música del maestro Caballero. (Segunda edición).
- La torre del Oro.*—Zarzuela en un acto, en prosa y verso. Original. Música del maestro Giménez.
- El morrongo.*—Entremés lírico (cuasi parodia). Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)
- Cuadros vivos.*—Pasatiempo cómico lírico en un acto dividido en cuatro actos. Original. Música del maestro Chapí.
- La morenita.*—Zarzuela cómica en un acto, dividido en cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.
- El General.*—Entretenimiento cómico-lírico en un acto dividido en dos cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.
- El trueno gordo.*—Parodia cómico lírica-política en un acto dividida en tres cuadros. Música del maestro Giménez.
- La Camarona.*—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Giménez.
- El automóvil, mamá.*—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Música de los maestros Calleja y Lleó.
- Bohemios.*—Zarzuela en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Vives. (Segunda edición).
- El automóvil, mamá.*—Juguete cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros. Original. Música de los maestros Calleja y Lleó.

Obras de Guillermo Perrín

- Católicos y Hugonotes.*—Drama en un acto. Original y en verso.
- Monomanía musical* —Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- La esquina del Suizo* —Sainete en un acto. Original y en verso.
- Cambio de habitación.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Mundo, demonio y demás.*—Juguete cómico en dos actos. Original y en verso.
- El faldón de la levita.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Hernández.
- El gran turco.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Hernández.
- Clagar el hábito.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Los empecinados.*—Zarzuela en dos actos y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Brull.
- La cuna.*—Zarzuela en un acto. Original y en verso. Música del maestro Chapí.

Obras de Miguel de Palacios

- Por una equivocación.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- Pancho, Paco y Paquita.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- La esclava de su deber.*—Drama en dos actos. Original y en verso.
- Modesto González.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- Bocetos madrileños.*—Revista en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Muñoz Lucena.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta